

Vacaciones inclusivas

● Para muchos niños y niñas, las vacaciones son un momento de diversión, descanso y exploración. Sin embargo, para miles de familias con hijos con Trastorno del Espectro Autista (TEA), este período se convierte en un verdadero desafío. La falta de actividades recreativas adaptadas y la escasez de espacios inclusivos limitan las oportunidades de esparcimiento, dejando en evidencia una deuda pendiente en nuestra sociedad.

Según datos del Ministerio de Educación, en Chile hay más de 46.000 estudiantes con diagnóstico de TEA en el sistema educativo. Sin embargo, más allá del contexto escolar, el acceso a experiencias recreativas sigue siendo una barrera. Parques, playas, piscinas y centros de entretenimiento suelen carecer de adaptaciones sensoriales y personal capacitado, dificultando la participación de estos niños y sus familias.

La inclusión debe estar presente en todos los ámbitos de la vida y el tiempo libre no puede ser la excepción. No se trata sólo de adaptar espacios, sino de generar una cultura inclusiva que permita a todas las familias disfrutar sin barreras. Es imperativo que tanto el sector público como privado

se comprometan con la creación de instancias accesibles y con personal capacitado para garantizar que ningún niño o niña quede al margen del derecho a jugar y explorar el mundo.

*Gabriel Valenzuela Director ejecutivo
Fundación Felipe Camiroaga*

El Mercurio de Antofagasta invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@mercurioantofagasta.cl o a la dirección

Manuel Antonio Matta 2112, Antofagasta.